SUSCRICION.

Queda abierta en la oficina de esta imprenta una suscricion para atender al socorro de las víctimas de la catástrofe de ayer.

Como puede verse en otra seccion, el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo de Santiago ha encabezado con un donativo personal de 500 pesos.

Inútil nos parece escitar la caridad nunca desmentida de nuestra sociedad, sobretodo cuando se la implora en beneficio de desgracias tan dolorosas y tan graves como las que hoi tienen consternada a nuestra poblacion.

Solo debemos decir que todo óbolo, por pequeño que sea, contribuirá a enjugar muchas lágrimas y a remediar necesidades verdaderamente desgarradoras.

TELEGRAMAS.

CABLE SUB-MARINO.

WILMINGTON (N. C.), 11th.—The health authorities have declared a quarantine against Jacksonville, forbidding any persons coming from there or towns south of that city from entering here.

MONTGOMERY (Alabama), 11th.—Montgomery has established a quarantine against Jacksonville and other points in Florida where yellow fever is reported.

CONSTANTINOPLE, 11th. — Government has borrowed from the local Banks 1.500,000 pounds at 6½%. The interest on the loan is fixed at five per cent and is guaranteed by the new fisheries and silk tax.

NEW YORK, 11th.—Madison Square was ablaze last night in honor of Blaine. An address was tendered by workingmen. Great crowds attended.

LONDON, 10th.—Commoner O'Kelly has been sentenced to four months imprisonment without labor for violating the Crimes Act.

Speaker Peel is suffering from varicose veins. He will probably retire soon with a peerage.

PARIS, 10th.—The Offices of the Labor Exchange have been re-opened, but the meeting-hall remains closed. The guard of policy which was placed in charge of the building when it was closed is still stationed in front of the Exchange.

M. Floquet has sent all prefects in France and Algeria a circular giving an official account of the riots with the object of counteracting the effect of alleged exaggerated newspaper reports.

ROME, 10th.—*The Diritto* says King Humbert visits Berlin before William will visit Rome.

VIENA, 10th.—Newspapers commenting on Lord Salisbury's spech on Wednesday, do not share his hopes of peace, and consider his reference to Russia and Bulgaria as subtle irony.

The *Fremdenblatt* says Austria's policy has always been peaceable, and it does not doubt the loyalty of the Czar, expressing also the hope that he will be able to imbue his people with his peace policy.

(TRADUCION.)

WILMINGTON, (N. C.) 11.—Las autoridades sanitarias han decretado una cuarentena contra Jacksonville prohibiendo la entrada a esta ciudad a toda persona procedente de esa o de pueblos situados al sur de Jacksonville.

MONTGOMERY, (Alabama) 11.—La ciudad de Montgomery ha establecido una cuarentena contra Jacksonville y otros puntos en Florida desde donde se ha comunicado la existencia de la fiebre amarilla.

CONSTANTINOPLA, 11.—El Gobierno ha tomado en préstamo millon y medio de libras de los bancos de esta ciudad al tipo de 64 por ciento.

El interes fijado para este empréstito es del cinco por ciento dándose en garantía el nuevo empréstito sobre la pesca y sobre la seda.

NUEVA YORK, 11.—La plaza de Madison estuvo iluminada por completo anoche en honor de Blaine.

Los obreros presentaron un discurso escrito. Asistió una concurrencia enorme.

LONDRES, 10.—El diputado O'Kelly fué sentenciado a cuatro meses de prision, sin trabajo forzado, por haber hecho infracciones contra la lei sobre crímenes.

Mr. Peel presidente de la Cámara de los Comunes, está sufriendo de venas varicosas.

Es probable que mui pronto se retire cargado.

PARIS, 10.—Han vuelto a abrirse las oficinas de la Bolsa de Trabajo, pero queda cerrada la sala de reuniones. Todavía queda allí la guardia de policía que resguardaba el edificio cuando fué cerrado.

La guardia se encuentra frente a dicha Bolsa.

M. Floquet ha enviado circulares a todos los prefectos de Francia y Arjelia dando un informe oficial sobre la revuelta, con el objeto de contrarestar el efecto de las versiones exajeradas de los diarios.

ROMA, 10.—Dice *El Diritto* que el rei Humberto visitará a Berlin antes que el emperador Guillermo visite a Roma.

VIENA, 10.—Los diarios de aquí comentan el discurso del miércoles de lord Salisbury; no participan de sus esperanzas para la paz.

Califican sus observaciones sobre Rusia y Bulgaria como una ironía astuta.

Dice el *Fremdenblatt* que la política ustriaca siempre ha sido pacífica y que abriga duda sobre la lealtad del czar.

Termina abrigando la esperanza de que abrá infundir a su pueblo su política pacífica.

TELEGRAFO DEL ESEADO.

Santiago, 11 de agosto de 1888.

(Recibido a las 10.30 P. M.)

Hoi nos ha visitado inmensa cantidad de jente.

—El puente de Calicanto cayó parte a las 5.15 de la tarde, quedando cortado. Todos lamentan este suceso. El puente de Palo cayó poco antes de las 6 de la tarde; sin desgracias personales.

Hoi amaneció un hermoso dia; disipóse temporal.

—El Ilustrísimo Obispo de Sinópolis pasó hoi un dia mejor.

—Se nombró a don Belisario Prats representante de Chile en el Congreso Internacional de Montevideo. Le reemplazará en la Corte Suprema, don José María Barceló.

—La Intendencia nombró ayer comisiones encargadas de colectar fondos para auxiliar y socorrer a los damnificados por el fuerte temporal.

EL CORRESPONSAL.

CRONICA.

EMETERIO COSTA,

AJENTE DE ADUANA Y COMISIONISTA sucesor de

COSTA HERMANOS.

CALLE SERRANO, 23, Valparaiso 1097 a

Instituto Sueco

DE JIMNÁSTICA HIJIÉNICA.

CALLE ESMERALDA, 16

HORAS DE CONSULTAS, 12-1 P. M.

1133 C. O. AHLMORK.—J. A. BILLING.

ESCUELA NOCTURNA PARA ADULTOS.

En la plazuela de San Francisco, en la escuela de este nombre, funciona diariamente desde las siete de la noche una escuela para adultos. La matrícula está constantemente abierta en la misma escuela.

1057-h a

DESPENSARIA

DE ENFERMEDADES DE LA VISTA DEL DOCTOR J. TALAVERA.

Funciona diariamente en el Hospital de San Juan Dios, a las 10½ A. M.

Curaciones y remedios gratis. 98

LA SOCIEDAD PORTEÑA

y el público en jeneral tiene desde hoi a su disposicion para surtirse de drogas de primera clase, específicos, LEJITIMA PERFUMERIA FINA y útiles de tocador, los establecimientos siguientes:

BOTICA DROGUERIA DEL VINO DE LA VIDA, calle de la Victoria números 217 y 249.

BOTICA DROGUERIA «CONDELL,» Victoria números 490, 492, 494, y San José, 61.

BOTICA SUCURSAL DEL VINO DE LA VIDA, Victoria 30 B e Independencia, 19 E.

Para el servicio de estos establecimientos se importan los específicos, productos químicos, perfumería, etc., de las mejores fábricas de Inglaterra, Francia y Estados Unidos, renovándose con frecuencia los pedidos.

CELEDONIO DIAZ DE LA VEGA.

Dr. Garcia Quintana

de la Facultad de Bruselas.—Victoria 30. 1010

HORACIO GUZMAN

MÉDICO-CIRUJANO.—VICTORIA, 262.

Consultas: De una a tres P. M.

GRÁTIS: de nueve y media a diez y media A. M

1125

ENRIQUE ROMANÍ Y MOISES ESCALA N.

se han trasladado a la plaza Rafael Sotomayor número 3, antiguo estudio de don Mariano Egaña.

1103

Dr. B. MANTEROLA,

San Juan de Dios, 170, altos.

1102

A LOS VECINOS DE VALPARAISO.

Por encargo de varios caballeros de este puerto se cita a los vecinos de esta ciudad, tanto nacionales como estranjeros, a una reunion que tendrá lugar hoi a las 2 P. M. en la Bolsa Comercial, salon de la 1.ª Compañía de Bomberos, a fin de arbitrar las medidas que convenga tomar en presencia de la gran desgracia ocurrida ayer.

Valparaiso, agosto 12 de 1888.

LA CATÁSTROFE DE AYER.

La primera impresion.

A la voz de "*El mar se sale*" "*El mar se sale*" que como el rayo cayó en los barrios mas centrales de la poblacion propagándose instántaneamente por toda la ciudad, cuarenta o cincuenta mil personas abandonaban en la mañana de ayer su hogar o sus ocupaciones, y muchos aun el lecho precipitándose a la calle y a las plazas en busca de salvacion los tímidos o de noticias los mas serenos.

Felizmente para el efecto de evitar desgracias aun mayores, casi al mismo tiempo con esta, comenzó a circular la noticia verdadera que si bien no tan tremenda como la primera, era sinembargo mil veces horrible, desastrosa y lamentable. Un tranque del cerro de Bellavista se habia derrumbado dando curso libre a las aguas acumuladas durante el rigoroso y ya deplorable invierno, despeñándose por la quebrada, destruyendo casas y toda clase de obras y comprometiendo multitud de vidas.

Como vivo testimonio del inmenso desastre llegaban las aguas cenagosas hasta algunas cuadras mas allá de la plaza de la Victoria por la parte del Almendral y hasta el Hotel de Franco y calle de Blanco por la del Puerto. En este inmundo mar de fango veíanse flotar, escombros de toda especie, trozos de tabiques, ventanas y puertas, sillas y otros muebles, ropas, maderos, adoquines y tablas, canastos, botellas y toda especie de utensilios, un mundo en fin de objetos destrozados.

A medida que nos a cercábamos al barrio de Bellavista las noticias iban siendo mas y mas horripilantes y el pánico mas grande y mejor fundado.

Verdaderamente aquella parte de la ciudad se habia vuelto otra, imposible casi de reconocer. Nuestras mejores y mas frecuentadas calles no eran sino un inmenso pantano de lodo coronado por el mas confuso y revuelto hacinamiento de destrozos.

Aquello parecia mas bien un sueño, una pájina tristísima de historia de otro tiempo y lugar.

La avalancha.

Por desgracia todo lo que se contaba, todo lo que se temia y todo lo que se lloraba era una perfecta realidad; y aun esta parecia empeñada en superar a todas las inverosimilitudes que se forjaban.

A las ocho y veinticinco minutos de la mañana, los transeuntes y personas que tenian su casa de ocupacion en las cercanías de ese barrio fueron sobrecojidas de terror o de sorpresa por el rumor sordo y el estruendo mas espantable que cabe imajinar. Poco tardó en aclararse aquel pavoroso enigma.

Una inmensa y negra ola de barro travendo en su seno casas, árboles, rocas, murallas, techos, seres humanos dajóse ver por la quebrada de Yungai avanzando con brutal fuerza de los colosos cuanto hallaba a su paso, hombres, vehículos, caballos, casas; empujándolo todo en una avalancha informe y jigantesca que a cada momento crecia en violencia y dimensiones.

Llegada al crucero que forman en la primera falda del cerro las calles de Bellavista y la Pirámide, derrumbó todos los edificios que lo formaban y dividiéndose en dos, precipitóse por esas dos calles para dirijirse instantáneamente por la de San Juan de Dios hácia la Plaza del Orden en un sentido y hácia la de la Victoria en otro, buscando el resto salida hacia la playa por la continuacion de la calle de Bellavista.

En pos del primer golpe venia un enorme y cenagoso brazo de mar que repartiéndose en las mismas direcciones que la cabeza de aquella monstruosa y medio líquida serpiente, llegó a cubrir en corto espacio de tiempo todos esos barrios y los colindantes. Hácia la parte del Puerto todo quedó encenagado, calles, almacenes y casas, hasta la calle de Esmeralda, y siguiendo por la Avenida Errázuriz hasta la de Blanco. En otro sentido, hallábanse en la misma o peor situacion las calles de San Juan de Dios, hasta la Plaza de la Victoria, del Teatro, de la Victoria, en sus primeras cuadras, Yungai, Chacabuco y O'Higgins, las del Circo, Melgarejo y demas trasversales. La Plaza de la Victoria no era sino un gran pantano alimentado ademas por otra inundacion proveniente del cauce de la calle de Las Heras.

El tráfico quedaba absolutamente interrumpido, como no fuese por medio de caballos o de carretones, no pudiendo las ruedas de los coches penetrar en el grueso lodo que todo lo invadia.

La estacion de Bellavista quedó asimismo totalmente cubierta por el barro y la arena, y solo pudo escapar de ser del todo destruida merced a que los cenagosos raudales iban a llenar los hondos cuadros que forman los nuevos terrenos fiscales.

La mas indescriptible confusion surjía por todas partes. En los primeros momentos todo el mundo emprendia desesperada fuga sin pensar adónde ni por qué y sin tratar de averiguar la naturaleza de la catástrofe.

Calmado el pánico de esos terribles instantes, normalizado en cierto modo el curso de la inundacion y conocida por todos la causa del siniestro, tratóse de salvar las vidas de los innumerables infelices arrellanados por las corrientes y de defender la propiedad y el hogar amenazado.

Muchos de estos esfuerzos fueron infructuosos.

Por lo que hace a propiedades, mas abajo verán nuestros lectores los considerables perjuicios sufridos por el comercio. Las casas de Muzard, Nieto, las Novedades, las tiendas La Linda, La Colmena, la fotografía de Holzch y muchas otras pierden todas o casi todas sus existencias. Innumerable son las casas destruidas o gravemente deterioradas, o que exijirán ser demolidas por hallarse ruinosas.

En cuanto a las personas, en muchos casos los auxilios que se prestaban a las víctimas para arrancarlas de la muerte, no alcanzaban el éxito anhelado, y habia que contentarse con arrancar a la vorájine solo vertos cadáveres. Así, en la estacion de Bellavista vimos estraer del lodo diez y seis cuerpos de personas grandes y cuatro de niños. De éstos es mui grande el número que ha perecido, especialmente en la quebrada.

En cambio, tarabien no fué corta la lista de personas que se consiguió salvar, ya ilesas, ya con mas o menos graves heridas.

Así, el soldado de policía Nicanor Merino, que se hallaba de servicio en la calle de San Juan de Dios, y cuyo número damos para el efecto de una especial recomendacion,—lleva el número 298—consiguió librar a tres señoras de una muerte segura. Los nombres de estas son: Eloisa Orella, Emilia Rondan y madame Dubreil.

Otro hombre, Isidoro Segura, salvó valerosamente a una niñita de ocho años, al parecer decente, llamada Rosa Gallardo, la cual se entregó a Andrea Lopez. Damos esta noticia con el objeto de que los padres, que segun dice la niña, son don Ernesto Gallardo y doña Petronila Lopez, puedan recuperarla. Encontrarán noticias de ella en el cerro del Baron, calle de Acevedo, número 31.

La quebrada de Yungai.

Deseosos de averiguar con exactitud la verdadera causa de la catástrofe, nos trasladamos ayer a la parte superior de esta quebrada, en donde pudimos obtener los siguientes datos:

A distancia de unas ocho o diez cuadras mas arriba del Camino de Cintura existia desde hace 15 años un tranque hecho por don Nicolas Mena, para retener las aguas de la quebrada, con el objeto de beneficiar con ellas los terrenos y establecimientos que ese caballero posee tanto en esa quebrada como en el cerro de la Florida.

La muralla del tranque era hecha toda de tierra y piedras, midiendo en su base de diez a doce metros.

Durante la administracion del señor Toro Herrera consiguió el señor Mena elevar la boca del tranque cosa de cuatro metros; y el estanque, de una capacidad para almacenar cinco mil metros cúbicos de agua que ántes tenia, pasó a ser capaz de contener diez a doce mil metros.

La obra nueva como la antigua era hecha con la misma tierra colorada y gredosa que naturalmente no alcanzaba a sostener el enorme peso del estanque, completamente lleno, como se hallaba con las lluvias del presente invierno.

Esta muralla ha sido, pues, la que con su derrumbe ha descargado sobre la ciudad la enorme masa de aguas almacenadas en el estanque y que en su empuje han arrastrado con grandes cantidades de peñascos y con los árboles que han encontrado a su paso en la parte superior. En el Camino de Cintura deshicieron instantáneamente las obras de defensa que allí habia y algunos edificios de propiedad del señor Mena, y luego incrementadas por cuanto encontraron en el trayecto precipitáronse sobre las moradas de los pobladores de la quebrada que ocupaban el fondo y las laderas inmediatas, arrasando con gran número de ellas, derrumbando o destrozando otras y causando por consecuencia la mas espantosa mortandad entre los desprevenidos habitantes; hecho sin precedente en la historia de las calamidades públicas de esta ciudad y que solo podria encontrar su igual en hechos como el terrible incendio de la Compañía, de fúnebres recuerdos.

Y sin embargo, con ser tan grandes los desastres que narramos, mui fácilmente pudieron hacerse mucho mayores. En efecto, gracias a un terraplen que se habia formado desde el fondo de la quebrada de un lado a otro del camino para evitar una bajada hasta la chacra de don Nicolas Mena, la avalancha se vació en el gran espacio que dejaba y se contuvo media hora, perdiendo su fuerza. Pero una vez que rebalsó el terraplen, empezó a correr el agua por el Camino de Cintura hácia ella do del Puerto y por fin rompió el dique de tierra que la contenia, empezando entonces a precipitarse por la quebrada hácia abajo con impetuosa violencia, arrastrando la tierra del terraplen, que no tendria ménos de quince metros de altura.

El espectáculo que presenciamos en estos sitios no podria ser traducido por idioma alguno: aquí es una casita cuyos escombros se estraen, apareciendo en medio de ellos y perdidos en el fango uno, dos, tres cadáveres desfigurados y destrozados; allá algun infeliz hombre o mujer que sacado exánime de entre las ruinas es conducido a salvo entre las lágrimas y lamentaciones de su familia. Por esta parte una madre busca a sus hijos, o una mujer a su esposo o a la inversa. Por otra se suplicaba al cielo o se pedia a los vecinos la salvacion de una vida o de un hogar.

Todo allí era llantos, confusiones, carreras, lamentos de los heridos, gritos de desesperacion y de angustia; todo desgarraba el corazon o sublevaba los mas íntimos sentimientos.

Muchos años pasarán y el recuerdo de este dia quedará siempre fresco en la memoria como una pájina de luto en la historia de nuestra ciudad.

Detalles.

—Un individuo de nacionalidad italiana fué encontrado en traje de dormir y sin haber sufrido casi lesion alguna en la vecindad del malecon. Arrastrado por la corriente, no sabe esplicar cómo ha recorrido sano y salvo la larga distancia que mediaba entre la cama y la orilla del mar.

—En la primera avalancha se vió que era envuelto un carreton de pan del cual no se ha vuelto a ver sino los panes; mas no el panadero, ni los caballos, ni el carreton.

—Se ignora así mismo qué suerte correria un coche con pasajeros que tambien fué envuelto.

—Manuel Lobos, carretonero del señor R. Abrines, salvó a cinco hombres llevando uno tras otro a la grupa de su caballo.

—Un carreton de cerveza corrió la misma suerte que su colega el de pan.

—A uno de los señores párrocos de la ciudad lo vimos en la mañana recorrer a la moribundos.—Alcanzó tambien a repartir cosa de unos quinientos pesos entre los pobres damnificados.

—De la casa número 13 de la quebrada de Yungai, dice *El Mercurio*, perteneciente a un grupo de los tipógrafos de nuestra imprenta, don Roque Daniel, y situada a mas de cuatro metros del cauce, arrebató la avalancha a las siguientes personas:

Doña Gregoria Daniel
" Antonia Barroso
" Juana Contreras

y el niño Guillermo Serein.

No ha aparecido la tia de otro operario de nuestra imprenta, doña Juana de Bessert.

—La multitud que ha asistido a los lugares inundados ha sido inmensa. Puede decirse que todo Valparaiso se ha puesto en movimiento.

—Los empleados de la casa de Muzard se libraron abriéndose paso a viva fuerza por el interior, y pasando a la casa inmediata. Fueron salvados por el colejio de mistres Benett.

—Al conocido chocolatero que todos los dias se situaba en la esquina de la estacion de Bellavista, se le vió defender a brazo partido los útiles de su pobre negocio. Parece que esto mismo fué la causa de que perdiera la vida, pues por la demora alcanzó a envolverlo el agua.

—En una carnicería próxima a Bellavista perecieron todos los empleados e individuos que allí se encontraban, escepto un abastero que alcanzó a pescar un gancho que dió tiempo para que acudieran a salvarlo.

—Rosa Suárez es el nombre de una pobre mujer que poco ántes de la inundacion habia bajado al plan con cuatro niñitos hijos suyos, a buscarle ocupacion a una hija mayor que quedaba cuidando la casa. Cuando regresó al cerro, solo encontró el solar de lo que ántes habia sido su hogar. Nada mas se ha sabido de la infeliz muchacha.

Perjuicios.

En la quebrada de Yungai:

N.° 13, casa de Roque Daniel, destruida.
" 14, de María Pimentel.
" 18, destruida.
" 12, despacho, destruido.
" 57 a 67, piezas.
" 18B., casa.
" 45 a 51, piezas, destruidas.
" 22 a 44, id. id.
" 48, de Cármen Jimenez.
" 79, de Rosa Nuñez.
Panadería francesa de Gallet.
" 73 a 77, piezas, destruidas.

En el comercio:

Carolina Dufaur.
Borm y Klauming.
Dulcería y pastelería.
Bodegas de Salas.
José Luis Changarote.
Colejio Seminario.
S. Lachtchuner.
Papelería Central.
Marmolería.
Cervecería de Limache.
Paquetería.
La Riojana tienda.
Meriño.
Almacen chino.
Manuel C. Gonzalez, tienda de ataudes.
Modas parisienses.
Cárlos Beckmann.
A. Lalanne.
Cigarrería Valparaiso.
F. Fauri.
Julio Real y Prado, imprenta.
Bocardo y Benvenuto, tienda de ataudes.
A. Reyes.
E. Lannard.
D. Reyes, zapatería.
Talabartería.
Fotografía Elegante.
Fotografía de Holzach.

J. B. Picollo.—El señor Picollo no estaba en su almacen en el momento del principio de la inundacion; llegó sin embargo, mui luego, y dentro ya de su casa lo sorprendió la avalancha, y con ella la muerte, sin que hubiera tenido tiempo para tomar sérias precauciones, las que sin duda juzgó innecesarias por no comprender bien las verdaderas proporciones de la avenida. Este caballero por sus recomendaciones de probada honradez y probidad mercantil, era justamente estimado en el comercio. Su muerte ha sido sobremanera sentida.

Merceria de San Pedro.
Merceria de Dimalow.
Paquetería chilena.
Botica E. Eisele.
La Colmena, tienda que pierde mas de cincuenta mil pesos.
La Bola de Oro.
A. Jupet.
Restaurant de Mr. Petu.
P. Hernandez.
L. Collins, zapatería.
Corsetería.
Madame Trénit.
J. Villavicencio.
J. Aranis.
Sombrería.
J. Moya.
J. Calamayo.
M. Valenzuela.
L. Repetto.
A. Varas.
J. Vergara.
E. Cabassa.
R. Ragazzone.
La Linda, tienda, cuyo edificio amenaza derribarse.
Muzard, muebleria de lujo.
Sastrería de Nieto, que sufre calculadamente una pérdida de quince mil pesos.
Ajencia de Bellavista.
P. Duprat.
Club Italiano.
Restaurant Italiano.
Café Víctor Manuel.
La Estrella del Pacífico.
Novedades Parisienses.
Sastrería Valparaiso.
L. Lalanne, zapatería.
J. Carboni.
R. Borge.
J. Estrada.
Madame Gauché.
H. Besombes.
G. Mattensohn.
Hochstetter y C.ª
Dormann y C.ª
I. Chacon v. de U.
M. Cruzat.
W. Bravo.
A. Cueto.
Rosario Silva.
R. Reyes.
E. Forey.
La Nael.
Señores Daleau y Lalanne.
G. Potts.

Como es natural, en esta larga enumeracion de casas de comercio inundadas se escapan muchísimas, asi por ignorarse los nombres de sus dueños como por falta de tiempo para inspeccionarlas todas ellas personalmente.

De la misma manera se comprende cuán difícil es, si no imposible hacer un cálculo ni medianamente aproximado de las pérdidas en el comercio y en los edificios.

El parte de policía.

Hé aquí el que se ha pasado a la mayoría del cuerpo dando cuenta de la catástrofe de ayer:

A consecuencia de los últimos aluviones se represó gran cantidad de agua en el tranque de don Nicolas Mena, 8 cuadras mas arriba del Camino de Cintura. Como el tranque se derrumbó, el agua cayó con gran estrépito y fuerza por la quebrada de Yungai arrastrando en su corriente y derribando a su paso casas y piezas que habian mas bajas en dicha quebrada haciendo, segun últimos datos, 54 víctimas que perecieron ahogadas, quedando gran cantidad de jente en la indijencia por haber perdido muebles y hogar. Las aguas inundaron las calle de Bellavista, Pirámides, San Juan de Dios, Teatro, O'Higgins, Errázuriz hasta el malecon y las plazas de la Victoria y Aníbal Pinto.

Casas destruidas.

Calle de Yungai número 13, habitada por Gregoria Daniel, 4 por Leonor Monreal, 4 por Cármen Brown, 3 pieza por Bartola Bastias, 2 por Ignacio Ibañez, casas 147 y 149 de la misma, 2 piezas por María Guerrero, 1 por Francisco Rivera, 3 por José E. Cáceres números 131 a 135, 6 de Rosario Suazagoitía, casa número 12 de Pablo Ferreira, 14 de Jorje Berputt, 16 de José Aranis, 18 deshabitada.

En la calle de la Pirámide número 64 de Zacarias Hers Martz, 36 a 40 de Guillermo Potts, casa de dos pisos, sin número de Nicanor Concha.

En la calle Bellavista: casa 29 a 31 de Jacinto Vergara, 43 a 47 de Manuel Castillo, 49 a 53 de Estevan Calamagno, 55 a 63 de José Aranís, 65 a 71 Luis Calamagno, 73 a 77 habitadas por varias personas y una casa de dos pisos ocupada por don Evaristo Andonaegui.

Casas anegadas en la calle de San Juan de Dios: núm. 30 de Pedro Peters, 32 Máximiliano Gundesa, 34 de Felicia Vazquez, 38 deshabitada, 40 del doctor Canon, 42 A de Juan Arestizabal, 42 B, A. Limozin del señor Borge, 4 deshabitada, [illegible] del señor Lalanne, 48 a 50 de A. [illegible] Pedro Dupré, 60 de M. [illegible] Jerman Nieto [illegible] Dupré, 64 de almacen de Gaspar Rosales, 72 Mme. Amalis, 76 de Juan Brignola, 78 J. M. de la C. Meriño, 82 de Cárlos Beckman, 84 de M. Gonzalez, 88 una cigarrería, 92 a 94 de Mme. Lalanne, 96 B. Julio Real y Prado, 23 P. Hernandez, 25 Seatiel, 29 Mme. Trénit, 31 Jupet, 35 Enrique Campusano, 39 Emilio Eisele, 4 de Holzonch, 46, Hamilton y C., 47 a 51 F B. Picollo, 53 señor Carpentier, 61 N. Gouche, 63 Círculo Italiano, 65 a 67 Muzard Hnos., 71 a 75 de Enrique Nieto.

En la calle de la Pirámide: 2 de Juan Carboni, 4 id. de Bustamante, 6 de José Estrada, 10 de Benigno Borge, 12 a 14 José Pulozzo, 46 Anjel Germain.

En la policía.

A eso de las nueve y media comenzaron a llegar al cuartel de policía las primeras víctimas de la inundacion. Un carreton basurero llegó cargado con nueve cadáveres; tras de él venia un numeroso séquito de curiosos y de personas que talvez dentro de ese carreton encontrarian a los deudos perdidos que en otras partes habian buscado inútilmente.

Luego que se detuvo el carreton, muchos individuos se treparon sobre él para descubrir el rostro de los víctimas. Cuando comenzaban a presentarse escenas dolorosas, se dió la órden al carretonero de seguir con su lúgubre carga hasta el Hospital de Caridad.

Apenas habia tomado éste el camino del Hospital, llegó otro carreton que traia once cadáveres hacinados y formando una masa que se sangoloteaba cubierta con una pasta de barro.

En este carreton venia el cadáver del anciano don Juan B. Picollo, que fué reconocido por su nieto, un niño que llegó al cuartel, a cabeza desnuda, llorando a sollozos y pidiendo noticias de su abuelo en el instante preciso en que éste llegaba tambien vuelto cadáver y en compañía de diez mas.

El cuartel de policía ha sido teatro ayer de escenas luctuosas; una peregrinacion constante de heridos y de cadáveres, de personas que llegaban a él medio muertas de dolor desesperado: éstos solo terminaban ahí su primera jornada y se los mandaba al hospital, donde podian reconocer a sus deudos perdidos.

En el párrafo siguiente puede verse la lista de los muertos y heridos cuyo nombre se ha podido averiguar; quedan aun anónimos doce o catorce cadáveres que deben agregarse a la fúnebre lista.

Las víctimas.

El número de cadáveres recojidos por la policía hasta anoche a última hora, sube a 54; pero en todo el dia de ayer solo se ha esplorado superficialmente el inmenso manto de barro y de escombros que cubre quebrada, calles plazas y la playa. Los informes que hemos obtenido, todos de personas que han podido apreciar el hecho en uno o varios de sus horrorosos detalles, nos permiten asegurar que en lo que falta por reconocer, tarea que durará muchos dias, se hallarán víctimas en mucho mayor número que las hasta aquí reconocidas. A esto puede añadirse que son muchísimos los desaparecidos de quienes hasta ahora no se tiene noticia. Así se sabe de un gran número de trabajadores que se ocupaban en limpiar el cauce de Bellavista y a quienes no se les ha vuelto a ver.

Por todas estas consideraciones, estimamos aun moderado el cálculo que fija en *doscientos* el número de fallecidos.

De los heridos el mayor número, casi la totalidad, ha sido alojado en sus propias casas,—los que aun tienen casa,—o en las de los parientes y vecinos. Una mínima parte ha sido llevada al hospital.

Véase ahora el nombre de los muertos y heridos que se ha podido reconocer.

Muertos.

1 Edelmira Campos, quebrada de Yungai.
2 Anjela Latrat, calle de Bellavista.
3 Gaspar Alejandro Martinez, calle de la Pirámide.
4 Luis Chapa, quebrada de Yungai.
5 Juan B. Picollo, calle San Juan de Dios.
6 Guadalupe Chapa, quebrada de Yungai.
7 María Ramirez, id. de S. J. de Dios.
8 Ana Bher, id. id.
9 María Figueroa, quebrada de Yungai.
10 Julio Neira, id. id.
11 Ana Neira, id. id.
12 Daniel A. Prieto, quebrada de San Juan de Dios.
13 Blanca Aurora Campbell, id. id.
14 Vicente Monterrei, id. id.
15 Abelardo Cordero, quebrada de Yungai.
16 José Daniel Pereda, id. de San Juan de Dios.
17 Arturo Alejandro Torres, calle de la Pirámide.
18 Blanca Torres, id. id.
19 Juana Pimentel, quebrada de Yungai.
20 Cármen Triviños de Pereda, id. de S. Juan de Dios.
21 Juan Pereda, quebrada de Yungai.
22 Abelardo Diaz, quebrada de Yungai.
23 Petronila Henriquez, id. id.
24 Pedro Montan, quebrada de Yungai.
25 Blanca Muñoz, id. de S. J. de Dios.
26 Felicia Neira, quebrada de Yungai.
27 Pilar Neira, id. id.
28 José María Gatica, cerro de Bellavista.
29 Maclovia Tirapelli, quebrada de Yungai.
30 Madama Mondon, calle de la Pirámide.
31 Aurora Doño, calle de la Pirámide.
32 Jorje Bell, quebrada de Yungai.
33 Manuel Valenzuela, calle de Bellavista.
34 Rosa Bravo, quebrada de Yungai.
35 Cármen Osorio, id. id.
36 María Peña, quebrada de San Juan de Dios.
37 Juana Pizarro, calle de la Pirámide.
38 Anjela Proise, id. de Bellavista.
39 Eloisa Berrios, quebrada de San Juan de Dios.
40 María Jeria, id. id.
41 Eloisa Berrios, calle de Bellavista.

Heridos remitidos al Hospital.

Juana Soza, quebrada de Yungai.
Josefa Chaparro, id. id.
Tránsito Elgueta, id. id.
Manuela Ibarra, id. id.
Blanca Rosa Barrera, id. id.
Tomasa Brunes, id. id.
Enrique Maillan, calle de Bellavista.
Ricardo Rowell, calle de la Pirámide.
Mercedes Torres, id. S. J. de Dios.
Rosa Galaz Orellana, id. id.
Guillermo Chicerello, id. id.
José García, calle de Bellavista.

No murió.

El profesor aleman señor Gabriel, no ha muerto como ayer se decia, cayó entre los escombros de su casa, al hundirse ésta, siendo despues arrastrado por las calles de la Pirámide, San Juan de Dios y Bellavista, entrando por último por la calle de O'Higgins en direccion a la plaza del Orden. Apesar del accidente de su casa y del largo trayecto recorrido, las heridas que recibió no son de gravedad, y se encuentra en la casa número 26 de la calle de O'Higgins en donde pueden visitarlo los amigos que deseen verlo.

La accion de la autoridad.

Es digna de todo aplauso la actividad de las autoridades, y principalmente de los señores alcaides y demas municipales para hacer ménos dolorosamente sensible la triste condicion de nuestro pobre pueblo.

Pero es sobretodo el cuerpo de policía a quien se debe una mas franca manifestacion de reconocimiento por sus inmensos servicios del mismo jénero.

Tambien ha prestado escelentes servicios la marinería y la fuerza de línea; y en especial el cuerpo de Artillería de Costa.

Anoche ha vijilado ademas de la tropa de policía, un piquete de la Artillería de Costa. Todo esto a pesar de las indecibles fatigas de la tropa durante el dia.

El gremio de jornaleros trabajará hoi domingo todo el dia en la estraccion de lodo y escombros de las calles inundadas.

Asimismo se ocuparán hoi todos los carretones de Valparaiso en el servicio referido.

Comisiones colectadoras de suscriciones en favor de los inundados.—La Intendencia ha decretado ayer el nombramiento de diversas comisiones para que sus miembros, gastando la actividad que el caso requiere, visiten las casas de las familias y soliciten de estas, erogaciones para socorrer a los infelices que han quedado sin hogar y sin pan.

Dicho decreto va reproducido en seguida:

"Valparaiso, 11 de agosto de 1888.—Esta Intendencia, de acuerdo con la alcaldía municipal, en vista de los sucesos desgraciados que han tenido lugar en esta ciudad, hace un llamamiento a la caridad pública, la cual en tantas ocasiones ha estado al servicio de los desgraciados.

Con este objeto designa las comisiones que en seguida se espresan para colectar fondos que se destinarán a atender a las mas premiosas necesidades de los que han sufrido a consecuencia de las últimas inundaciones.

Cumplido que sea por estas comisiones su cometido, pondrán a disposicion de la Junta de Beneficencia de esta ciudad los fondos que colecten para que dicha junta [illegible] veniente hacerlo.

Para el barrio del Puerto, desde Playa Ancha hasta la plaza Aníbal Pinto, a los señores:

Don José T. Ramos y Ramos
" Alejo Palma
" Vicente Martin y Manero
" Eujenio Kammerer
" Emilio Lhoste
" Guillermo Adelsdörfer
" Edmundo Devès
" Roberto Pretot F.
" Juan Naylor
" Jorje Momus.

Para la parte de la ciudad comprendida entre la plaza Aníbal Pinto y estero de Jaime, a los señores:

Don Oscar Viel
" Juan de Dios Merino B.
" Francisco Pinto C.
" Santiago Lyon
" Héctor Beèche
" José M. Rodriguez V.
" Juan Brown
" Antonio Maldini
" Luis Lynch
" Javier Villanueva.

Para la parte de la ciudad comprendida entre el estero de Jaime y los cerros de la parte oriente, a los señores:

Don Salvador Bustos
" José Gregorio Cuitiño
" Clodomiro Perez Canto
" Roberto Lyon
" Cornelio 2.° Saavedra
" Enrique Fisher
" Guillermo Lawrence
" Daniel Espejo
" José R. Vidaurre
" Federico Manzanos.

Al comunicar a ustedes el nombramiento anterior, esperamos que en atencion al objeto humanitario de que se trata, tendrán a bien aceptarlo.

Dios guarde a ustedes.—*Francisco Freire.—Alejo Barrios.*

Tenemos encargo de prevenir a los caballeros nombrados, que la premura del tiempo ha impedido comunicarles directamente su nombramiento, y que las primeras reuniones deben tener lugar mañana en la sala de despacho del intendente de la provincia, en la siguiente forma: la comision del Puerto, a las 12 M.; la del centro a la 1 y la del Almendral a las 2 P. M.

Mas suscriciones. — Varios señores municipales y diversos vecinos han erogado ayer con el objeto de auxiliar a los damnificados, las cantidades que espresa la siguiente lista:

Alejo Barrios	$ 200
José Beza	1,000
Alfredo Cox	1,000
F. J. Riesco	200
T. Schwager	500
Artenio del Rio	200
Cornelio Saavedra	200
Vargas Lago	50
José Tomas 2.° Ramos	200
R. Ludford	20
Salvador Bustos	200
José J. Carvajal	200
EL HERALDO	100
G. Ardelsdörf	100
G. Lawrence	50
Emilio Villarino	200
J. W. Zürcher	100
Empleados del Banco Valparaiso	221
Federico Varela	4,000
Juan Brown	1,000
Francisco Blanco	200
Oscar Viel	200

La autoridad eclesiástica.—Al tener conocimiento de las desgracias ocurridas ayer, el Iltmo. y Revdo. señor Arzobispo de Santiago, se propuso hacer lo que estuviera a su alcance con el objeto de aliviar la triste condicion en que tantos infelices han quedado.

Como contribucion personal, en auxilio de aquellos, puso a disposicion del